

*Una "chica paddock * " cubre con su sombrilla a un motorista antes de una carrera (DANIEL BORES , 28/04/2017)*

|

Son un reclamo demasiado jugoso como para renunciar a él por mero moralismo feminista. Son parte del espectáculo y, como tales, medios imprescindibles y valiosos para el fin económico que, a fin de cuentas, es el fin último.

Cambiar la tradición es solo para los valientes, y aquí no se trata de ser valiente, sino de ser rentable. Además, no son esclavas, sino trabajadoras del mundo de la imagen que ocupan un puesto laboral de forma libre y voluntaria. Por último, basta con una pregunta: ¿hacen daño a alguien? A quien no le guste, que no mire.

... ese varón medio, en lugar de adoptar una actitud crítica ante esta realidad, hace con sus clics que m

No es difícil esgrimir argumentos tan falaces como los anteriormente expuestos para justificar la pervivencia de una costumbre absurda, la de la exhibición de modelos femeninas en espectáculos deportivos. Se trata de camuflar el propósito real de la existencia de estas trabajadoras otorgándoles papeles que, parece ser, no se pueden hacer sin tener unas medidas perfectas y vestir un escueto top y una minúscula falda. ¿Por qué poner a un hombre o a una mujer sin atractivo físico alguno, vestidos de calle, para entregar premios, sujetar sombrillas o mostrar un cartel informativo? ¿Por qué hacerlo teniendo la posibilidad de ganar unos cientos, o unos miles, de aficionados (euros)?



No sé qué sería del ciclismo, del boxeo, del motociclismo o de la Fórmula 1 sin estas chicas. Pero sé de varios aficionados que dejarían de serlo tanto sin su sugerente presencia. Hace unas semanas posteé en una red social los resultados de una breve búsqueda de noticias de contenido erótico en los principales diarios deportivos del país. Los hallazgos hablaron por ellos solos, dando a entender que los elementos sexuales son un anzuelo poderoso para atraer nuevos lectores, suscriptores, aficionados, socios, simpatizantes. Los expertos en marketing periodístico y deportivo conocen perfectamente el cerebro del varón medio, no cabe duda. Y ese varón medio, en lugar de adoptar una actitud crítica ante esta realidad, hace con sus clics que más de la mitad de las noticias más leídas de los periódicos deportivos tengan un componente erótico. Y la rueda sigue girando.

Como cristianos tenemos mucho que decir, estemos o no de acuerdo con todos los argumentos de las corrientes feministas. Nosotros no somos de este mundo (Juan 15:19) y suscribirnos al modo de pensamiento de la sociedad en la que vivimos iría en contra de lo expresado en Romanos 12:2, cuando se nos insta a no conformarnos a este mundo, sino a transformarnos por medio de la renovación de nuestro entendimiento.



Luchemos por poder ver a mujeres ganándose la vida como futbolistas profesionales, baloncestistas profesionales, pilotos profesionales, balonmanistas profesionales…en lugar de verlas exhibir su cuerpo y su cara en deportes de hombres y para hombres, mientras otras dedican el mismo tiempo que ellos a entrenar sin recibir compensación ni reconocimiento a cambio.

Por un deporte sin chicas del paddock. Por un deporte con chicas en el pódium.

*[*] **Paddocck**: Def. En un circuito de carreras, área cercada junto a la pista donde los automóviles o motocicletas se preparan antes de la carrera.*

Autor: Daniel Bores García | *Daniel Bores García (1987), natural de Valladolid, es Doctor en Educación, Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte y Diplomado en Magisterio de Educación Física. Tiene un Máster en Formación del Profesorado de Educación Secundaria, el Título Profesional de Música y es Experto en Musicoterapia. Es profesor de instituto y profesor asociado en la Universidad Rey Juan Carlos.*
[
Leer más...
]

© 2019. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA. Las opiniones de los autores son estríctamente personales y no representan necesariamente la opinión o la línea editorial de Actualidad Evangélica.

{loadposition bores}